

Si los inicios del siglo XXI habrán de sorprendernos con la misma intensidad que los primeros días de 1994 no resultan fatuas las inferencias sobre una agitada centuria de cambios profundos y asentamientos sociales y culturales. En efecto, ya configurado este número de nuestra revista universitaria, los acontecimientos nos hicieron percatarnos de que México ha entrado en una etapa de revisiones y exámenes necesarios, no sólo en lo que respecta a sus mecanismos y sistemas de participación política sino también en torno a las innovaciones y ampliaciones de los conceptos y principios que han apoyado –y salvaguardado– sus prácticas e instituciones democráticas. Asimismo, hay nuevos recursos teóricos de dimensión universal cuya implantación en México parece obedecer a una dinámica segura y sustanciosa que hace participar a núcleos sociales, autoridades, estudiosos, practicantes... Es el caso de las posibilidades y los procedimientos involucrados en los derechos humanos, mecanismo social y crítico que no sólo vigila el correcto funcionamiento de los recursos que per se se hallan al servicio de los grupos sociales y los individuos sino que asimismo establece una saludable apertura hacia el equilibrio de las fuerzas que interactúan en las sociedades contemporáneas. En este número que nos inicia en 1994 hemos incluido materiales que recorren varios aspectos de los derechos humanos acompañados de textos analíticos muy destacados sobre Anton Chéjov, los avatares del idioma español en los Estados Unidos de América y las actitudes de las vanguardias literarias del México de la primera mitad del siglo XX. La revisión de la obra de uno de los mejores cineastas mexicanos y su propia producción pictórica –sugereentes ejercicios plásticos, previos a la realización cinematográfica– nos ofrecen una imagen elocuente –¿también de naturaleza premonitoria?– de los años transicionales que nos ha tocado vivir, padecer, ordenar, enmendar, transformar, reflexionar...